

- *La Gestión del Patrimonio Cultural. La transmisión de un legado.* Simposio Internacional, 24-26 de octubre de 2001. Auditorio de la Feria de Muestras. Valladolid

*Belén Calderón Roca*

A finales del año pasado y durante tres días se pudo asistir a un excelente evento organizado por la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, en el que se dieron cita profesionales de la gestión del Patrimonio Cultural pertenecientes a diferentes ámbitos de trabajo y procedentes de diversas regiones y países.

El primordial interés que ha suscitado este simposio ha sido la variedad de aportaciones realizadas desde diferentes ópticas entre las que se incluían modelos de gestión tanto públicos como privados, pautas para la conservación y restauración, patrones de programación de actuaciones, así como el necesario impulso que debe destinarse a las tareas de difusión de los proyectos de investigación enfocados a la conservación, restauración, gestión o a cualquier otra actividad encaminada a fomentar y perpetuar nuestro legado histórico-artístico, partiendo de propuestas susceptibles de ser aplicadas en nuestro entorno más próximo. La heterogeneidad de temas y programas alternativos planteados ha servido para fomentar el interés y servir de estímulo a la investigación y al compromiso de implicación en la realidad patrimonial.

La acertada estructura del programa ha pretendido constituir un foro de debate, donde la tónica habitual ha sido la discusión de propuestas para lanzar reflexiones acerca de ciertas tentativas de gestión no habituales que, sin embargo, han proporcionado resultados ampliamente satisfactorios. En este sentido y de acuerdo con la lógica estructura del programa, cabe mencionar algunos modelos de gestión singulares revelados en la primera jornada de mañana del simposio. Las experiencias llevadas a cabo por María del Mar Lozano Bartolozzi en la ciudad de Mérida han puesto de manifiesto la idoneidad de la elección del consorcio como instrumento de gestión de un conjunto histórico, que integra en una propuesta turístico-cultural los yacimientos arqueológicos urbanos.

Continuando en idéntica línea de reflexión, la atención prestada a las actuaciones de restauración integrada, enfocadas a la conservación de los centros históricos y a la rehabilitación de la arquitectura histórica, en conjunción con su adaptación a los nuevos usos que demandan las necesidades actuales, han supuesto un atractivo y útil escenario de debates y propuestas expuestos en la primera jornada de tarde, cuyo título: *Las intervenciones arquitectónicas, los usos y la conservación* dejaba patente el éxito de algunas experiencias llevadas a cabo tanto en nuestro país como fuera de nuestras fronteras. Un ejemplo bastante significativo lo constituyó el caso de *La Alfandega* de la ciudad de Oporto, que fue transformada en un museo de

transportes sin relegar por ello las múltiples lecturas y reinterpretaciones propias de un edificio histórico, a la par que compatible con construcciones de nueva planta.

Retrotrayéndonos de nuevo a los modelos de gestión, no debemos olvidar los casos de gestión compartida mediante convenios entre Iglesia y Estado o entre ésta y las Comunidades Autónomas, donde la administración de los Museos Diocesanos ocupa una posición privilegiada. En este caso, ejemplos como *La gestión del patrimonio eclesiástico catalán* propuesto por la Universidad de Gerona invitaron al asistente a conocer algo más estas entidades, que además de potenciar su uso cultural a través de la divulgación del acervo histórico-artístico y documental, no relegan el trascendente papel evangélico que ostentan, fomentando el conocimiento de los bienes culturales custodiados y, al mismo tiempo, obteniendo beneficios que pueden invertirse posteriormente en la conservación de dichos bienes.

Subyace también en este bloque temático la necesidad de conciliar la conservación del patrimonio con el goce e interpretación del mismo. En este caso, experiencias como las recientemente puestas en marcha en Altamira con la reproducción mimética de la cueva, convertida ahora en un espacio expositivo y centro de interpretación, mientras que las pinturas auténticas han sido destinadas a un museo. Esta experiencia ha difundido la opinión generalizada de que este tipo de acciones suponen una opción perfectamente acertada y completamente válida respecto a la conservación del patrimonio histórico-artístico y cultural permitiendo su asimilación, comprensión y difusión.

Precisamente, otro de los módulos de las jornadas estuvo destinado a la difusión bajo el título: *Conservar para transmitir. La difusión del Patrimonio, su acercamiento y su disfrute*, desarrolladas durante la segunda jornada de tarde. En ella se prestó especial atención a los recursos que el patrimonio ofrece para ser utilizado del mismo modo en que se conocen y se transmiten los valores patrimoniales. En este sentido la participación pública ciudadana resulta substancial en la concienciación sobre su conservación desde edades tempranas, fomentando la identificación del visitante con el patrimonio, pero sobre todo de lo que es aún más importante, con el patrimonio que nos resulta más cercano.

En cualquier caso, habríamos de hacer hincapié en la atención prestada a otros factores entre los cuales se encuentra la rentabilización del patrimonio como recurso económico y la necesidad que plantea la adecuada y sugestiva presentación de dichos recursos. Ejemplos destacados los constituyen los itinerarios culturales y patrimoniales como *Los Sacro Montes italianos como ejemplo de integración patrimonial y medioambiental* y los montajes expositivos, ya que se puede suscitar la atracción del público mediante recursos innovadores y creativos que faciliten la comprensión.

Otro aspecto relacionado con la aseguración de la economicidad del patrimonio aparece estrechamente vinculado al fenómeno de las fundaciones. Las fundaciones,

sistema de patrocinio y apoyo a la cultura sin fines lucrativos, constituyen un paradigma de gestión que contribuye ampliamente a la difusión y puesta en valor del patrimonio convirtiéndolo en un eficaz exponente de activación económica a través de las numerosas actividades culturales que generan a su alrededor: promoción de artistas, exposiciones, conferencias, labores de formación académica, etc., y al mismo tiempo de creación de empleo. Fundaciones como la Daí de Figueras y la Paul Getty de los Ángeles (California) han encontrado su espacio en este evento.

Para concluir debemos señalar frugalmente el papel destacado que ocuparon, ya en la última jornada, las comunicaciones enfocadas a la formación de profesionales específicos en la gestión cultural. Profesionales destacados en la gestión cultural como Amelia Arenas, Directora del centro de formación y gestión cultural *On Art*, con sede en Estados Unidos incidieron en la inestimable valor que acciones de este tipo detentan para la formulación de nuevas propuestas en dicha materia para un futuro inmediato. Se convocaron temáticas heterogéneas, entre las que no faltaron alusiones a la exigencia planteada en torno a la correcta transmisión del significado del patrimonio cultural, a través de una formación específica de personal cualificado, propiciado y demandado, en gran parte debido a la escasez de profesionales que ostentan en la actualidad cargos de responsabilidad en materia de gestión de un recurso tan frágil como es el patrimonio cultural.